

LA INSERCIÓN DE COLOMBIA EN EL SISTEMA INTERNACIONAL CAMBIANTE

ASIA-PACÍFICO

## ¿QUÉ PODEMOS HACER CUANDO CHINA DESPIERTE?

### RESUMEN

China es el tercer país más extenso del planeta y el primero en población. La tasa actual de crecimiento productivo del 9% en promedio anual acelera su proceso de industrialización y amplía su economía. Tan amplia base económica, unida a su poder político y militar, hace de ese país una potencia mundial de primer orden. El ejercicio de su influencia internacional difiere de las formas rutinarias como Estados Unidos y las potencias europeas aplican medidas para salvaguardar sus intereses, en razón de las modalidades de expansión de su cultura milenaria y de la necesidad de hallar apoyos a su posición de actor determinante en la solución de los problemas globales. Para un país en desarrollo, como lo es Colombia, es de suma importancia establecer un diagnóstico objetivo de las relaciones con China, sobre el cual advertir las oportunidades y los retos. Las relaciones colombo-chinas deben verse en el marco de la proyección del país a Asia y el Pacífico, y deben fortalecer los nexos bilaterales, aumentar la presencia en los organismos regionales de cooperación y establecer una agenda de mutuo apoyo en los escenarios multilaterales. El fortalecimiento de la inserción ha de estructurarse sobre un consenso amplio con los gremios y las instituciones académicas, bajo la batuta del ejecutivo. La experiencia de apertura multipolar que han desencadenado Brasil, Chile y Argentina da pistas sobre lo que los líderes políticos y gremiales colombianos deben tener en cuenta para aprovechar la emergencia de China en el sistema mundial contemporáneo.

### EL DESAFÍO CHINO

Se dice que Napoleón afirmaba que cuando China despertara el mundo se estremecería. El dragón asiático no sólo está despierto, ruge. La expansión de la industria y el comercio, las reformas periódicas en la administración y la organización política, el nuevo trato con los países vecinos y su papel en las organizaciones multilaterales ponen de manifiesto su papel de gran potencia. En realidad el orden regional asiático toma una configuración renovada con China como el

eje en lo económico, político y militar. La dimensión de las transformaciones en ese continente permite considerar al «País del Centro» (según su etimología) como la cabeza de una propuesta de ordenamiento mundial en el que el polo sinocéntrico se proyecta como contracorriente de un sistema cautivo de los intereses de Estados Unidos.

Hasta qué punto la dirigencia china está en condiciones de buscar mayor injerencia en la discusión y manejo de los asuntos mundiales, es asunto de controversia por parte

FRIEDRICH  
EBERT  
STIFTUNG  
EN COLOMBIA  
- FESCOL -



**La transición china hacia una economía de mercado y el progreso de las reformas políticas, económicas y administrativas han sido notables y sin las onerosas recesiones que se presentaron en otros países comunistas cuando cambiaron su sistema social y productivo.**

de los expertos. Las posiciones ante el peso de ese país varían entre el rechazo, el escepticismo y la aceptación. Los gobiernos de los más importantes países de Europa occidental, Estados Unidos y Japón suelen verse presas de *lobbies* contrastantes entre los acogedores de China y los que la ven como una amenaza. ¿Cómo entender a China hoy y cuál será su papel mundial en el futuro inmediato? Esa es la problemática a discutir en este documento, con el fin de hallar pistas para la formulación de políticas, desde una perspectiva de los intereses colombianos.

### LA TRANSFORMACIÓN DE CHINA

La curiosidad que despierta el fenómeno chino no es gratuita. Pocos países hasta ahora han podido acrecentar su riqueza, ampliar su producción y elevar en forma sostenida el nivel de vida de su población como la ha hecho la República Popular China durante las tres últimas décadas. El PIB ha crecido sin cesar a un ritmo anual de 9% en promedio desde 1978, la industria un 17% y su comercio con el exterior un 32%. Si los precios de los *commodities*, como metales e insumos básicos, han visto precios nunca antes cotizados se debe a la demanda inusitada de la industria china, por ejemplo en productos como hierro, acero, químicos, níquel o petróleo. Su transición hacia una economía de mercado y el progreso de las reformas políticas, económicas y administrativas

han sido notables y sin las onerosas recesiones que se presentaron en otros países comunistas cuando cambiaron su sistema social y productivo.

Desde la antigüedad y hasta el siglo XX, el desarrollo chino fue autónomo, con una fracción pequeña dedicada al intercambio externo. La fase maoísta reforzó esa actitud ancestral de inspiración confuciana. A partir de 1978, la segunda generación de líderes, encabezada por Deng Xiao Peng, le imprimió

el viraje al modelo económico, para vincularlo en forma más intensa al mercado mundial, por medio de las reformas en la agricultura, el sector real, el comercio y la inversión extranjera. En consecuencia, su organización vino a ser una mezcla de centralización política con apertura y descentralización progresiva del ámbito económico. Este hombre decía, entre otras cosas: «no importa que el gato sea negro o gris, con tal que coja ratones», para ilustrar el pragmatismo de su estilo administrativo, ansioso de transar con el mundo capitalista, atrayendo la tecnología y las inversiones extranjeras.

El éxito de las reformas económicas es patente. Hoy día China es un gigante económico. Desde 2004 es el segundo consumidor mundial de petróleo<sup>1</sup>, la tercera potencia exportadora del planeta y el primer socio comercial de Japón, Taiwán y Corea, y el segundo de Estados Unidos (país al que le causa el mayor déficit comercial, por encima de los US\$200.000 millones). La expansión industrial-comercial pudo contrarrestar embates tan formidables como la crisis financiera asiática de 1997 y la desaceleración de la economía mundial en el bienio 2001-2002.

De esta forma, exceptuando algunos problemas deflacionarios, China cuenta con la estabilidad macroeconómica producto de políticas económicas adecuadas, una deuda pública moderada y un déficit presupuestario que se compensa con las altas tasas de ahorro privado, lo cual permite incrementar los niveles de inversión, que ya están sobre el 40%, sin necesidad de recurrir al ahorro externo<sup>2</sup>. Por otro lado, un punto básico en el momento de hablar de fortalezas chinas, es la creciente inserción comercial en sectores dinámicos. Entre 1980 y 2000 su participación china en las exportaciones mundiales de productos manufacturados se ha multiplicado por seis; su cuota en las exportaciones basadas en recursos se ha mantenido constante; la cuota en exportaciones de baja tecnología casi ha llegado a triplicarse; la cuota en exportaciones de media tecnología se ha duplicado y la cuota en exportaciones de alta tecnología se ha multiplicado por un factor de 18<sup>3</sup>. Finalmente, en lo que se refiere a sofisticación técnica, 120 millones de personas con acceso a internet, 300 millones de consumidores de tecnologías de información y comunicación, hacen del pro-

greso técnico interno algo impresionante y un mercado tecnológico prometedor. Esto, añadido al bajo costo laboral de ingenieros, hace de China un gran imán para empresas extranjeras de tecnología y telecomunicaciones.

El lado económico de las reformas no es menos sentido e importante que la búsqueda de nuevos acuerdos políticos que sustenten la legitimación del Partido Comunista Chino como rector de los asuntos internos y externos. Cuando en marzo de 2003 la cuarta generación de postguerra tomó el mando, se consolidó la continuidad de esa política de vinculación acelerada con el resto del mundo en el ámbito económico. Esto comporta el estancamiento en las concesiones de orden ideológico e institucional. Se trata de una opción pragmática que la sociedad soporta a cambio del creciente mejoramiento de las condiciones materiales de vida. El afianzamiento de China como gran poder mundial, segundo después de Estados Unidos y su primera amenaza comercial, ha caído en cabeza de Hu Jintao, un ingeniero hidráulico, frío, práctico y con una increíble habilidad para mantener los consensos en la cúpula del poder.

### LOS DILEMAS CHINOS

Para mantener un ritmo constante de expansión productiva, el gobierno chino se ve enfrentado a la necesidad de introducir ajustes en su política económica. Así, a mediados de los años noventa, comienza a eliminar gradualmente las barreras proteccionistas que cubrían a trabajadores y empresas del Estado, y a dotar de mayor autonomía a las instituciones bancarias, lo que significaba una baja en créditos a proyectos no rentables que normalmente eran apoyados por el Estado. En lo concerniente a las empresas estatales, se buscó desincentivarlas por medio de una corporativización donde se reorganizaban como «entidades de accionariado común»; las empresas medianas y pequeñas podían ser adquiridas por sus ejecutivos y trabajadores por medio de descuentos en sus salarios. Paulatinamente, el gobierno se retiraba a medida que la privatización progresaba, lo que generó un aumento en los ingresos fiscales con relación al PIB, que venían cayendo desde 1978. Estas medidas hicieron pasar el desempleo

del 3% de la población activa al 10%<sup>4</sup> a finales de la década de los noventa. Ello mismo ha tenido severas consecuencias en la China de hoy, que muestra mayores niveles de desigualdad, aunque es ahora un país más opulento y con menores niveles de pobreza absoluta de lo que había anteriormente. Por esta razón, la liberalización completa de la economía y la privatización de la producción no se esperan en el corto plazo, pues la desigualdad social que ellas comportan crearía una inestabilidad tal que pondría en riesgo la continuidad del régimen político.

En el sistema financiero, los bancos sectoriales pasaron a ser bancos comerciales tradicionales, lo que les permite «manejar moneda extranjera, emitir deuda propia y proveer seguros, entre otros servicios financieros aprobados por el Banco Popular de China». No obstante, estas entidades financieras continúan haciendo préstamos a empresas del Estado usando criterios no económicos, lo que afecta la competitividad del sistema financiero, y a esto se añade el hecho de que la presencia de bancos extranjeros en el país es mínima, pues aunque su estancia es permitida, las restricciones impuestas por el Estado hacen que se les dificulte generar demandas por crédito.

Es menos vistosa y profunda, pero también se está llevando a cabo una democratización política. Entre otras medidas, por referendo constitucional se prohíben los cargos vitalicios, aunque algunas personas mayores mantienen sus puestos en la Comisión Central de Asesoramiento en donde están encargados de ayudar y aconsejar al Partido. La iniciativa de autonomía local o descentralización de los recursos económicos quiere que las provincias sean más autónomas en el uso de los mismos. Esto también se manifiesta en las elecciones de funcionarios locales, donde los votantes pueden elegir entre una lista previamente aprobada donde son escogidos basándose en sus destrezas administrativas.

**Es menos vistosa y profunda, pero también se está llevando a cabo una democratización política. Entre otras medidas, por referendo constitucional se prohíben los cargos vitalicios, aunque algunas personas mayores mantienen sus puestos en la Comisión Central de Asesoramiento en donde están encargados de ayudar y aconsejar al Partido. La iniciativa de autonomía local o descentralización de los recursos económicos quiere que las provincias sean más autónomas en el uso de los mismos.**

**En el escenario multilateral el papel chino se ha fortalecido con el ingreso a la Organización Mundial de Comercio (OMC), en tanto que el desempeño en el Consejo de Seguridad recibe plena atención de los líderes en Beijing. En cambio, una contraposición verbal con Estados Unidos ha sido hasta ahora celosamente evitada, aún a costa de perder inversiones y acceso a espacios de alto interés como Iraq y Kazajstán, países ricos en petróleo.**

En consecuencia, para la dirigencia china los desafíos de la globalización actual son palpables: con la valiosa inyección de tecnología y capital que tantos réditos le ha generado en estos años pasados, la vinculación externa viene aparejada de la creciente ubicación de extranjeros en el territorio chino y la necesidad de ofrecer a sus ciudadanos los medios para una relación fluida con los nuevos residentes. Al mismo tiempo se halla el fenómeno del contacto permanente con mundo externo a través de los medios de comunicación e internet, causando un nuevo dilema sobre el grado de apertura tolerable de la prensa y las ideologías políticas y religiosas, hasta ahora sometidas a un fuerte control oficial.

De no menor importancia son los dilemas sobre los desequilibrios internos y la migración masiva hacia las grandes ciudades, pues la tecnificación apabullante del campo eleva la productividad pero crea una excesiva población flotante no absorbible por la industria; al mismo tiempo, la carga tributaria desmedida sobre las provincias ricas –por cierto las más internacionalizadas– les crea trastornos fiscales en detrimento de su competitividad.

#### CHINA Y EL NUEVO ORDEN MUNDIAL

Estos dilemas obligan a mantener una política internacional todavía cautelosa: los dirigentes chinos se cuidan mucho de hablar de su país como una gran potencia. Por el contrario, pareciera que su interés no traspasara dos ámbitos estratégicos, como los son el escenario regional y los acuerdos e instituciones multilaterales. Las negociaciones con ASEAN, el Asia Sur y la Organización de Cooperación de Shanghai, han propulsado al país a un indiscutible liderazgo regional en el marco asiático, muy por delante de Japón e India, sus rivales cercanos. En el escenario multilateral el papel chino se ha fortalecido con el ingreso a la Organización Mundial de Comercio (OMC), en tanto que el desempeño en el Consejo de Seguridad recibe plena atención de los líderes en Beijing. En cambio, una contraposición verbal con Estados

Unidos ha sido hasta ahora celosamente evitada, aún a costa de perder inversiones y acceso a espacios de alto interés como Iraq y Kazajstán, países ricos en petróleo. Frente al calentamiento global y los problemas ambientales, como afirma Joseph Stiglitz: “Mientras Estados Unidos dice que no se puede permitir nada al respecto, las altas autoridades chinas han actuado de manera más responsable”.

Al ingresar a la OMC en 2001, después de 15 años de petición, China se vio obligada a abrir su mercado, pero al mismo tiempo ha propulsado sus exportaciones de toda índole, conmocionando los productores del resto del mundo. De ahí las medidas en Europa o Estados Unidos frente a los textiles o el acero, que fuerzan la suscripción de acuerdos bilaterales. Las refriegas comerciales continuarán, sin duda, bajo críticas de falsificación, piratería, derechos humanos, *dumping* social, etc.

Por supuesto, no todo es color de rosa en la expansión económica china. El contraste entre la vida urbana y la rural, y entre provincias, se hace visible; el desempleo urbano ha pasado de un 2,5% en 1990 a un 4,7% en 2004, sin incluir a trabajadores provenientes del sector rural, ni a aquellos despedidos de empresas estatales o el subempleo, que afecta ya a 230 millones de personas aproximadamente<sup>5</sup>. El deterioro ambiental tiene dimensiones alarmantes por la contaminación de aguas y suelos, la desertización y el retroceso en la preservación de áreas protegidas. A su vez, el sistema bancario está en mora de ser saneado: la cartera de dudoso cobro puede ascender a US\$700.000 millones. La escasez de recursos energéticos es preocupante: se calcula que en cinco años, el 60% del petróleo requerido será importado, frente a un 40% actual<sup>6</sup>.

A los anteriores factores adversos se debe vincular el hecho de que la población que sobrepasa los 60 años representa casi un 15% de la totalidad en 2005, debido principalmente a la longevidad de sus habitantes y a las políticas de control de natalidad. La presión sobre el sistema de salud y pensiones será considerable en un tiempo cercano. Sin duda, algunos de estos problemas no dejan de ser sentidos también por las grandes economías. Dicha preocupación mutua haría menos

penosos los dramas chinos; sin embargo, cuando tantos millones de personas han puesto su esperanza en un futuro de mediano bienestar material, para la cúpula del poder chino asegurar el cumplimiento de esas metas va a depender del trato más recio con los poderes mayores, entre ellos Estados Unidos, país que tiene bajo su control dos terceras partes de los hidrocarburos del planeta y es el primer generador de tecnología; ambos recursos son indispensables para que China se sostenga en su crecimiento acelerado.

### INTERESES DE CHINA EN AMÉRICA LATINA

China se proyecta con ahínco sobre América Latina, especialmente en el área económica comercial, pues nuestra región resulta una importante fuente de recursos naturales y alimentos. La nueva producción de mineral de hierro, cobre, soya, harina de pescado o carne de la región tiene como destino el mercado chino. El comercio bilateral, que era menor de US\$3.000 millones en 1989, diez años más tarde ascendió a US\$8.100 millones. La cifra continúa aumentando y las solas importaciones desde China pasaron de US\$3.000 millones en 1999 a US\$21.700 millones en 2004, lo que implica un incremento del 600% en cinco años<sup>7</sup>. Como los bienes que vienen de China son manufacturados allí en su totalidad, se da un esquema de complementariedad con Latinoamérica.

Mientras que los flujos comerciales han aumentado a un ritmo vertiginoso, la inversión china en la región no presenta un despliegue similar, aunque ambiciosos proyectos para asegurar materiales prioritarios se vienen desarrollando en Brasil, México, Chile, Argentina, Perú, Venezuela y Cuba. Durante la visita del presidente Hu en 2004, surgieron varios compromisos que demuestran el interés de China en la región. Se perfilaron, entre otros proyectos, la construcción de un ferrocarril y la explotación de petróleo en Argentina, una planta de níquel en Cuba, explotación de carbón en Chile, minas de acero, ferrocarriles y exploración de petróleo en Brasil. En enero de 2005, durante su visita a China, Hugo Chávez firmó 19 acuerdos de cooperación, incluidos el de exploración de petróleo. Ese mismo año se iniciaron las negociaciones del tratado comercial con Chile<sup>8</sup>.

La aceptación del mercado chino como una oportunidad para la región no se da en todos los países. México lo ve como una competencia para sus nichos en el mercado estadounidense, de donde en el 2003 fue desplazado del segundo lugar como socio comercial, precisamente por China, con un 11% de las compras de Estados Unidos frente a un 12% del país asiático. Además, México teme por los empleos y capitales que pueden verse afectados, pues durante los últimos cuatro años, la zona de maquiladoras mexicana ha perdido alrededor de 250.000 empleos por el traslado de empresas a Asia. Por estas razones, México demoró el acuerdo con China para su ingreso a la OMC. En consecuencia, en la nueva relación los países beneficiados son aquellos que tienen ventajas comparativas en productos de los que carece China, pero buena parte de la base industrial que a lo largo del siglo XX pudo erigir la región ahora se ve seriamente comprometida por la presencia de bienes baratos “made in China”.

### LAS RELACIONES CHINA-COLOMBIA

La pugna de la Guerra Fría mantuvo las dos sociedades en campos opuestos hasta 1980, cuando Colombia aceptó el establecimiento de relaciones diplomáticas, después de haberlo hecho casi todos los países latinoamericanos. Desde esa fecha (febrero de 1980) el trato ha sido amistoso, sin que por ello se haya llegado a conformar un núcleo de asuntos de alto interés compartido por ambas partes. Si bien los tres últimos presidentes colombianos han realizado visitas oficiales, nunca un primer ministro, un presidente o un secretario general del partido chino en ejercicio ha visitado Colombia, aunque sí lo han hecho con cinco países de América Latina. La relación política se mantiene en un grado aceptable de compromiso mutuo, del lado chino de apoyo en los asuntos de incumbencia especial para Colombia como lo son el tema de los derechos humanos, los

**E**n la nueva relación los países beneficiados son aquellos que tienen ventajas comparativas en productos de los que carece China, pero buena parte de la base industrial que a lo largo del siglo XX pudo erigir la región ahora se ve seriamente comprometida por la presencia de bienes baratos «made in China».

**Colombia no sólo puede mejorar los nexos comerciales, sino también las relaciones políticas. Los pocos acuerdos existentes en cooperación técnica y narcotráfico deben evolucionar hacia acuerdos avanzados sobre migración, intercambio técnico, servicios, entre otros.**

derechos laborales y la política contra los narcóticos (con compromisos mutuos en los organismos multilaterales); además, China ha mostrado simpatía y apoyo frente a la aspiración de Colombia al ingreso a la Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC). Por otro lado, Colombia mantiene su posición de reconocer «una sola China», según lo expresado en el Comunicado Conjunto de 1980 al iniciar las relaciones diplomáticas, cuando aceptó la cuestión de Taiwán como un asunto interno de China.

El comercio bilateral entre Colombia y China ha mostrado una tendencia creciente, donde las exportaciones de Colombia hacia China pasaron de US\$29,4 millones en el año

2000 a US\$237 millones en 2005, un aumento del 72% frente a 2004, representando el 1,1% del total exportado al mundo; y las importaciones colombianas desde China (país de origen) pasaron de US\$355,8 millones en el año 2000 a US\$1.616,8 millones en 2005, un aumento del 51,4% respecto a 2004.

En realidad, la penetración de la oferta colombiana en ese mercado sigue muy rezagada frente a otros proveedores. La alarma del sector textil por la exorbitante presencia de productos chinos obligó al gobierno a aplicar medidas *antidumping* a esas importaciones. Por su parte,

el flujo de inversión china en Colombia según la balanza de pagos oscila bastante, pues pasó de ser de US\$1,3 millones en 2002, a US\$4,3 millones en 2003 y de US\$1,2 millones en 2004. La inversión total

de China en el exterior asciende a US\$2.650 millones, de los cuales el 70% se dirige a América Latina.

Numerosos estudios y grandes esfuerzos en diversas dependencias oficiales y privadas recalcan la necesidad de lograr un mejor intercambio entre ambos países. Los resultados son incipientes y es mucho lo que hace falta por avanzar. Lo cierto es que una relación deseable es aquella que ofrezca suficientes ventajas a ambos lados; en este caso, Colombia parece perder terreno pues la balanza comercial de Colombia frente a China ha sido crecientemente deficitaria, pasando de US\$326 millones en 2000 a US\$1.380 millones en 2005. Parece indiscutible que muchos más intentos y estudios a profundidad se tengan que emprender para que nuestro país se beneficie de los espacios que va a seguir abriendo la gran economía asiática.

Colombia no sólo puede mejorar los nexos comerciales, sino también las relaciones políticas. Los pocos acuerdos existentes en cooperación técnica y narcotráfico deben evolucionar hacia acuerdos avanzados sobre migración, intercambio técnico, servicios, entre otros. Es conveniente reconocer a China como economía de mercado, según lo han hecho ya numerosos países, a cambio de beneficios comerciales, técnicos y financieros para nuestro país. En consecuencia, es deseable el establecimiento de una agenda concertada con China, con un alto grado de iniciativa gubernamental, en la que converjan las posiciones e intereses de los gremios y trabajadores y que genere una proximidad tanto comercial, como política y cultural, por medio de la eliminación de diferentes obstáculos que puedan afectar el acercamiento entre los dos países. Ello requiere equipos idóneos para la negocia-

Año	Exportaciones FOB	Importaciones CIF/P. compra	Importaciones CIF / P. o rigen	Balanza comercial /P. Origen	Comercio global /P. Origen
2000	29,4	87,4	355,8	-326,4	385,2
2001	19,9	121,6	475,4	-455,5	495,3
2002	29,8	157,5	532,8	-503,0	562,6
2003	82,6	208,3	688,7	-606,1	771,3
2004	137,5	376,6	1.067,7	-932,0	1.203,4
2005*	236,7	573,6	1.616,8	-1.380,1	1.853,5

\* Cifras provisionales enero-diciembre / Fuente: DANE/DIAN/Mincomercio. Valores en millones de US\$.

ción y suficiente soporte diplomático en Beijing y Bogotá.

Hace diez años China no figuraba entre los veinte primeros socios comerciales; hoy es el tercero. No se puede ocultar, entonces, la necesidad de establecer una agenda comercial concertada, que va a tener que incluir temas inéditos como un acuerdo comercial amplio. El sector académico viene ofreciendo pautas que deben ser tenidas en cuenta. Un conjunto tal de propuestas fundamentan los estadios a conseguir en el mediano y el largo plazo, como programa a negociar con China, siendo conscientes de que su transformación no es un mero suceso pasajero sino un cambio para asegurar un puesto claro entre los grandes países del sistema internacional contemporáneo. Diseñar la estrategia de relación con China durante el siguiente cuarto de siglo es lo aconsejable, después de 25 años de trato no bien aprovechado. Por supuesto, ello implica para el gobierno colombiano tomar a China más en serio.

## NOTAS

- 1 La demanda de petróleo alcanzó 6,4 millones de barriles al día (de los que casi 2,5 millones fueron importados), esto es, un consumo ya superior al de Japón (5,4 millones de barriles al día).
- 2 Ver Bustelo, Pablo. «China en la economía mundial: fortalezas, debilidades y perspectivas» en *Cuadernos de Información Económica*, n° 186, mayo-junio de 2005.
- 3 Theodore Groves, Yongmiao Hong, John McMillan, y Barry Naughton «China's Evolving Managerial Labor Market», en *Journal of Political Economy*, 1995.
- 4 Bustelo, Pablo, «Los crecientes problemas de empleo en China» en: *Labóral (Augusto Plató)*, vol. 3, n° 20, enero 2005, p. 7.
- 5 International Energy Agency, *Oil Market Report*. París, mayo 11 de 2005.
- 6 *China Statistical Yearbook*, Banco Mundial, 2004.
- 7 Credit Suisse First Boston, «China and the Global Economy», en: *Global Economics Special*, 8 de diciembre de 2004.

**D**iseñar la estrategia de relación con China durante el siguiente cuarto de siglo es lo aconsejable, después de 25 años de trato no bien aprovechado. Por supuesto, ello implica para el gobierno colombiano tomar a China más en serio.

## POLICY PAPERS

### LA INSERCIÓN DE COLOMBIA EN EL SISTEMA INTERNACIONAL CAMBIANTE



#### N° 23 Países Vecinos

La Amazonia colombiana: perspectivas de una integración subregional para el desarrollo



#### N° 22 Integración

La relación colombo-venezolana tras el retiro de Venezuela de la Comunidad Andina



#### N° 21 Países Vecinos

Colombia y la migración andina: contexto, cambios y necesidades



#### N° 20 Integración

Colombia ante la interconexión e integración energética



#### N° 19 Unión Europea

Las relaciones Colombia-Unión Europea: entre luces y sombras



#### N° 18 Integración

Comunicaciones y conectividad para Colombia



#### N° 17 Asia - Pacífico

¿Es deseable el ingreso de Colombia a Apec?



#### N° 16 Estados Unidos

La agenda Colombia-Estados Unidos: TLC y Plan Colombia

# POLICY PAPERS

## LA INSERCIÓN DE COLOMBIA EN EL SISTEMA INTERNACIONAL CAMBIANTE



### Nº 15 Unión Europea (UE)

La ampliación de la Unión Europea: ¿nuevas oportunidades y amenazas para Colombia?



### Nº 14 Integración

La agenda interna y el Plan Puebla Panamá



### Nº 13 Integración

La integración de Colombia con sus vecinos



### Nº 12 Asia - Pacífico

La transformación de Asia y el Pacífico: Desafíos y opciones para Colombia



### Nº 11 Unión Europea

Las relaciones Colombia-Unión Europea: De la incertidumbre al estancamiento



### Nº 10 Integración

Desarrollo transfronterizo e integración andina: Escenarios para Colombia



### Nº 9 Brasil - Colombia

Brasil-Colombia: ¿Vecinos en proceso de acercamiento?



### Nº 8 Países Vecinos

¿Es posible disminuir la emigración transfronteriza?



### Nº 7 Integración

El desarrollo de las regiones: ¿Relanzamiento de la integración andina?



### Nº 6 Estados Unidos

Colombia y Estados Unidos: desafíos de una alianza



### Nº 5 Integración

Hacia dónde va Colombia en materia de integración



### Nº 4 Unión Europea

Relaciones Colombia-Unión Europea: de la incertidumbre política al posicionamiento estratégico



### Nº 3 Organismos y foros internacionales

El papel de la ONU y la OEA en el conflicto colombiano



### Nº 2 Venezuela

Escenarios de salida de la crisis venezolana y sus posibles repercusiones en la relación colombo-venezolana



### Nº 1 Países Vecinos

Colombia y sus vecinos: Escenarios de relacionamiento

ESTE DOCUMENTO ES EL RESULTADO DEL GRUPO DE TRABAJO ASIA-PACÍFICO  
COORDINADO POR Pío GARCÍA

El proyecto «La inserción de Colombia en el sistema internacional cambiante» se emprendió en marzo de 2003; actualmente trabaja en consorcio con la Academia Diplomática de la Cancillería; Universidad de los Andes; Universidad del Norte; Centro de Estudios Estratégicos sobre Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra -CEESEDEN-; Centro de Estudios Políticos e Internacionales de la Universidad del Rosario; Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Javeriana; Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia; Friedrich Ebert Stiftung en Colombia -FESCOL-; y el Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales -IEPRI- de la Universidad Nacional, con la coordinación de FESCOL.

LAS IDEAS EXPRESADAS EN ESTE *POLICY PAPER* NO COMPROMETEN A LAS INSTITUCIONES QUE HACEN PARTE DE ESTE PROYECTO.

SITIO WEB: [www.colombiainternacional.org](http://www.colombiainternacional.org)